



# Comentando

## Congreso de Mujeres Católicas

Ya está en circulación el temario del Congreso de Mujeres Católicas y confesamos que nos ha interesado vivamente. Viene a caer en medio de una época agitada por gravísimos problemas. Problemas urgentes que requieren rápida solución y sobre todo buena solución. Problemas que en definitiva se agravan por no ir a la raíz y contentarse con salidas más cómodas, aparentes pero ineficaces.

Para el temario ha habido unánimes aplausos: ojalá se prolonguen y multipliquen después de la celebración del Congreso y ante la realización de sus conclusiones prácticas. Esa unanimidad no está en pugna con alguna voz destemplada que ha cantado un aria con tanta pretensión como desafinamiento. Es lo que tiene el compromiso de cantar todos los días, esté o no, templada la angustias de su época, salió al paso de la dificultad y

¡Oh fuerza de la rima que me obligas

A decir que son blancas las hormigas!

difícil será imaginar las exclamaciones de muchos escribidores, condenados a escribir un artículo diario, haya o no haya tema, haya o no haya ideas en la cabeza.

¡Oh artículo diario que me condenas

A decir disparates por docenas!

Recientemente un autor o autora que, a pesar de estrujar su mollera, no exprimía ni gota de jugo intelectual, apareció con unas apreciaciones disparatadas en un diario capitalino, adorador un día de Dios y otro del diablo: un día enemigo del comunismo y al siguiente propagandista de principios comunistas, v. gr., los relacionados con el matrimonio.

No merece refutación. En todo artículo serio lo primero que se debe exigir al autor es que entienda de lo que trata. El artículo de referencia suponía una ignorancia supina del espíritu católico respecto al temario. No hay derecho en estas circunstancias a la crítica.

Los problemas planteados pueden reducirse a tres puntos capitales.

Matrimonio—Educación—Trabajo.

El Matrimonio con los problemas a él inherentes.

La posición legal de la mujer venezolana.

Eugenesia y Limitación de la natalidad.

## Educación sexual.

La Iglesia y la Medicina ante estos problemas.

Difíciles son los temas señalados y de suma trascendencia. Afortunadamente la Encíclica "Casti Conubii" es un guía experto que se ha enfrentado a los problemas para darles una solución cristiana y moral.

Junto al matrimonio aparece la Educación, campo de batalla, donde chocan diversas ideologías, en plan de violenta eliminación. El gran Pío XI, que vivía las angustias de su época, salió al paso de la dificultad y en su Encíclica de la EDUCACION, tan favorablemente acogida en centros pedagógicos, ha puntualizado ideas que vagamente flotaban en el ambiente. Dentro de ese problema debemos incluir el movimiento de las jóvenes hacia el Bachillerato y la Universidad.

El trabajo de la mujer se ha hecho con frecuencia necesario para el sostenimiento del hogar. Ella por su sexo, ha sufrido los rigores de la injusticia más que nadie. Bien vale la pena que llame nuestra atención y que no se olvide su defensa. Y no deja de ser más triste el espectáculo de muchas a las que el oleaje de la vida arrastra por el suelo con menoscabo de su dignidad humana. Muchas veces no son hijas del vicio y por lo mismo entre los desastres de su vida, aparecen claros de esperanza para la regeneración. La Iglesia Católica, siempre junto al dolor y la miseria, ha fundado instituciones admirables que han sido la salvación para muchas caídas.

Pero la realización de este programa —hablamos solamente con relación al Congreso— los trabajos, ponencias, discusiones suponen un trabajo de preparación muy intensa, pues se abordan problemas complejos, existentes entre nosotros para que no merecieran atención seria ni consideración adecuada. Sin duda para facilitar esa tarea y roturar el terreno, se han publicado cuestionarios muy interesantes. La discusión previa en círculos de estudios debe intensificarse: urge ir al estudio profundo y recto de los problemas. De otra suerte, el Congreso se reduce a un monólogo o a una discusión fuera del tema o a una chorrera de palabras, donde el contenido ideal y la eficacia práctica está en proporción inversa de la afluencia verbal.

El mero hecho de haber lanzado la idea suponía decisión y arrestos: esperamos que no faltarán para su cabal ejecución.

### Cincuentenario de las Hermanas Franciscanas

Con pompa singular se ha celebrado el cincuentenario de la Fundación de las Hermanas Franciscanas del Sdo. Corazón. La simpatía que la fecha despertó en el público, la colaboración que generosamente dispuso a las fiestas y al ulterior desarrollo de la Obra, son argumentos de la oportunidad de la Congregación y del aprecio del público por sus benéficas actividades.

Dos figuras centrales giran en torno de esta Obra: el P. Calixto González, como Director Espiritual y la Madre Isabel como Fundadora. Los fines del Instituto, beneficencia y enseñanza, han tenido a partir del año 1936 un nuevo camino: el de las Misiones. Las estaciones de San Francisco de Luepa y Santa Elena de Uairén saben ya de la abnegación de estas hermanas. La casita de las religiosas es más bien un hogar de pobres indias. En las escuelas y en la Capilla van sembrando en sus corazones la semilla del cristianismo y las luces del saber; en el dispensario desinfectan llagas y vendan heridas; en los ranchos visitan enfermos y recomiendan higiene, templanza, moralidad. Van sembrando a manos llenas el bien. Y merced en parte a su esfuerzo, la Gran Sabana se nos presenta con un porvenir esplendoroso para la Iglesia y la Patria.

Pero este avance por el campo misionero presupone cierto desenvolvimiento de la Obra. Paralelamente la enseñanza en los Colegios de Caracas y Sabana Grande; la Beneficencia en los asilos de Caracas, Valencia, Ciudad Bolívar, San Juan de los Morros, Casa Amparo de Valencia, Casa de Misericordia de Mérida, Hospital de Petare, son índices de vitalidad intensa. Una nueva fundación se anuncia a orillas del Lago de Maracaibo y a las ofertas de nuevas casas que llegan día tras día, pone un veto a la escasez de personal, insuficientes para las actividades ya en marcha. Que el Señor envíe almas bien dispuestas, que la mies es mucha y pocas las segadoras.

SIC suma a las felicitaciones recibidas, la suya efusiva y generosa y hace votos para que la tocá blanca, visible en todos los ámbitos de la Patria, sintiéndose aprisionada en su celo, rebase las fronteras nacionales e imprima a su Obra un sello visible de catolicidad.

#### La crisis.

Se habla de crisis económica en Venezuela, y, al parecer, existe algo que se le parece.

Ha existido ciertamente en la zona petrolera del Zulia —somos testigos presenciales del hecho— el despido de considerables masas de trabajadores por parte de las grandes compañías explotadoras, sobre todo de las norteamericanas.

Nos informan ahora que el curso de los despidos se ha aminorado y en parte estacionado del todo, ya que Estados Unidos, en previsión de una guerra, prepara grandes depósitos de petróleo venezolano, reservándose los pozos propios, de más fácil explotación en caso de conflicto guerrero. No podemos garantizar la exactitud de esta última información.

En todo caso parece indudable que la crisis alcanzó o al menos se cierne sobre Venezuela. ¿Por disminución de la explotación petrolera? ¿Por estancamiento del comercio europeo y consiguiente abuso de los productores norteamericanos?

Sólo secundariamente nos interesan estos hechos concretos. Nos alarman mucho más profundamente varios fenómenos sociales, que ha venido a descubrir la crisis.

Nuestros hombres, aun los pingüemente beneficiados por la burocracia estatal, no han sentido la preocupación del ahorro. Familias, que han contado con miles de bolívares de entrada mensual, hablan sinceramente de miseria, cuando se cierne la amenaza de limitación de empleos.

A la imprevisión acompaña el despilfarro. ¡Con qué asombro —mezcla de ira y compasión— leerán nuestros atormentados hermanos de la Europa trágica estos datos que publicaba recientemente un diario caraqueño:

“En los meses de abril, mayo y junio asistieron a teatros, cines, hipódromos, galleras, circos y estadios ochocientos noventa y tres mil noventa y siete espectadores, que a precio de oro, como se pagan aquí los espectáculos públicos, liquidaron por asistir a ellos, la enorme cantidad de Bs. 1.690.444,00.

De manera que falta dinero para equilibrar el Presupuesto Nacional y los presupuestos familiares que dependen de él en gran proporción, según dicen los entendidos, pero sobra para gastarlo en matinales, intermedias y vespertinas? Y téngase entendido que entre los ingresos brutos de las Empresas de espectáculos en el pasado trimestre no computamos el valor de los billetes vendidos no sujetos a pago de impuestos.

Por otra parte en compra de billetes de lotería del Distrito Federal, el público gastó un millón ochocientos dos mil ciento veintiocho bolívares con veinte céntimos”.

Dios quiera que la solución presidencial al reajuste económico, conteniendo el curso de los despidos y limitando moderadamente los sueldos según sus categorías, provoque en muchos hogares serias y saludables reflexiones y hábitos de economía familiar y resulte en último término educador y beneficioso el leve ramalazo, que de la crisis mundial nos ha alcanzado.

**Mons. Sixto Sosa.**

Cuando redactamos estas líneas una espléndida representación de Prelados, comisiones de Acción Católica, del clero nacional y del Seminario Interdiocesano están llegando a la ciudad de Cumaná.

Van a celebrarse en la risueña metrópoli del Oriente las bodas de plata de la consagración episcopal de Mons. Sixto Sosa.

Los que por ocupaciones ineludibles nos vemos forzosamente ausentes de aquel espléndido regocijo familiar, no podemos menos de enviar, desde las columnas de la prensa que ha de llegar muy pronto a las manos venerables del anciano bienamado, un saludo afectuoso de adhesión filial.

Merecía Mons. Sosa este homenaje, que superando los linderos de su extensa diócesis, viene a convertirse en manifestación nacional. Lo merecía porque fué siempre humilde; porque fué abnegado y desprendido; porque sus virtudes características y personales compendian la flor y nata de las virtudes peculiares del pueblo venezolano.

Fué siempre humilde, con esa humildad espontánea y maravillosamente humana de los santos; y la dignidad prelaticia no impidió que esa humildad impregnara todas las manifestaciones de su vida, porque lo delataban su horror instintivo a la exhibición y sus preferencias, insuperables para los que le rodearon, por la veste añeja y la vivienda modestísima, casi miserable.

Fué abnegado y desprendido: por eso ha sido siempre la pobreza su compañera inseparable. La Cumaná de los días del terremoto, las gentes humildes de toda su diócesis y aun de la ciudad de Caracas pueden testificar que las manos del santo obispo fueron siempre canal donde corría y no sabía detenerse el dinero. Al visitar con él tugurios y casitas humildes impresionaba una largueza sorprendente y como milagrosa en quien llevaba siempre impreso el signo de una pobreza casi integral. Pero pronto nos dominaba la impresión y la certeza de que precisamente esa santa pobreza era evidente consecuencia de su desbordado desprendimiento y largueza en favor del menesteroso.

Es un noble ejemplar de las más bellas cualidades del pueblo venezolano. Se ha dicho que el tipo humano más integralmente venezolano es el hijo de nuestros llanos. Pues bien: Mons. Sosa es llanero; por eso sus ojos, su continente entero, refleja la paz inalterable y segura de la sabana inmutable; por eso sus labios desgranaban la sal de las narraciones humorísticas; por eso su juicio de las cosas, ni ostentoso ni despreciativo, concentra la vieja sabiduría de los proverbios llaneros.

Bien hicieron los amigos y admiradores de Mons. Sosa en arrancar de la oscura soledad de su voluntario

y humilde retiro al varón santo, modesto, desprendido y generoso, para tributarle un homenaje que alcanza caracteres de manifestación nacional.

Mons. Sosa cuenta, en el haber de sus virtudes, dos que le son singularmente características: la mansedumbre y la humildad.

Y Cristo dijo:

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.

El que se humilla será ensalzado.

**Una lección admirable**

Recibimos de España una nota de lo que el movimiento "pro Seminario" ha representado y producido en la Diócesis de Pamplona en el primer año correspondiente a 1939-1940. Es una magnífica lección de entusiasmo, de unidad de sentimientos, de ayuda a la formación del clero y en último resultado es un indicador certero de la religiosidad del pueblo navarro. Todos han contribuido a la obra: las autoridades de todo orden y lis súbditos, los eclesiásticos y los seglares, los pudientes y los menesterosos. Lo consignamos gustosos con un sincero aplauso.

Resumen de lo recaudado en metálico:

Celebración en las Parroquias de "El Día del Seminario" . . . . .	174.151,86
Donativos particulares . . . . .	28.165,25
Donativos de Sacerdotes . . . . .	5.785,00
<b>SUBSCRIPCIONES (Anualidad):</b>	
Sacerdotes . . . . .	41.124,00
Excm. Diputación de Navarra (20 Becas-Pensiones de 1.000 pesetas anuales) . . . . .	20.000,00
Ayuntamiento de la Diócesis . . . . .	30.660,00
Entidades de Navarra . . . . .	50.200,00
Subscripciones de particulares . . . . .	3.556,5
Becas-Pensiones de 1.000 pesetas anuales no incluidas en las subscripciones de Entidades (10 Becas) . . . . .	10.000,00
<b>Total . . . . .</b>	<b>363.642,36</b>
Becas-Fundaciones (1939-40). Capital fundacional . . . . .	786.600,00
	<hr/>
	<b>1.149.242,36</b>